

## NOVELA-CONCURSO

La dama desaparecida no era cómplice de...

### EL CRIMEN DEL RETIRO

En las otras picardías tuviera participación.

Por tanto, los suscriptores y lectores que han contestado que no a nuestra segunda pregunta, acertaron.

Mañana, en las oficinas de nuestra Administración, calle de San Marcos, número 37, se verificarán los sorteos entre los abonados del DIARIO UNIVERSAL que han enviado soluciones exactas en tiempo oportuno.

A los concursantes de la primera pregunta corresponden dos premios de 250 pesetas cada uno; a los de la segunda ocho premios de 50 pesetas.

### REFORMAS SOCIALES

## LAS MINAS DE VIZCAYA

En Octubre del pasado año estalló en Bilbao y su cuenca minera una huelga general, hábil y sagazmente planteada por los obreros y provocada y aceptada con notoria torpeza por los patronos. Resuelto el conflicto por el general Zappino, fué a Vizcaya una comisión del Instituto de reformas sociales, formada por los Sres. Salillas, Sanz Escartín y Puyol, que tienen entre nosotros prestigio de conocer y entender de problemas sociales. Hicieron una información demasiado amplia según nuestras costumbres; acaso un poco fragmentaria y deficiente, para estudiar los diversos problemas de capital, producción y trabajo que la explotación de las minas ofrece en la vida vasca.

Estuvieron allí los comisionados del Instituto breve tiempo, regresaron, recolectaron sus datos, redactaron sus juicios y hélo ahí todo publicado en un volumen hace dos días. Este Informe referente a las minas de Vizcaya es lo más serio y completo que en esta clase de trabajos se ha hecho en España, y el día, más o menos próximo, en que nuevas huelgas perturben aquella región, podrán percatarse gobernantes y políticos de la utilidad de estas informaciones que el Estado debiera procurarse severamente y rápidamente, en cuanto se refiere a los medios y fines de producción en toda España. No debe esperarse, como se ha hecho ahora, a que estalle una huelga general.

Hay, según estas investigaciones, en la cuenca minera de Bilbao, de once a doce mil obreros, procedentes los más (un 70 por 100) de Galicia, Asturias y Castilla. Ganan desde un jornal mínimo de 1,25 pesetas a un máximo de 3,75 pesetas, y trabajan jornadas de nueve horas y media en invierno y de doce en verano. Se alimentan, por término medio mensual, con 60 kilos de pan, cinco de tocino, tres de tasajo crudo, dos de judías y garbanos y 50 de patatas; beben cada día un cuartillo de vino y una copa de aguardiente. Todo ello — la comisión lo ha comprobado — les cuesta muy caro, más caro que en la capital, es de detestable; las bebidas están adulteradas.

Cada año, a causa de las lluvias, dejan de trabajar de ochenta a noventa días. Duermen en habitaciones realquiladas o en los barracones, dos en cada cama. «Las habitaciones destinadas a dormitorios — dicen los comisionados — son verdaderos cajones de madera». Por trabajar rudamente al aire libre enferman del aparato respiratorio, y muchos mueren de pulmonía. Por dormir como duermen, las enfermedades de la piel se propagan rápidamente; en tres años se han comprobado en los hospitales mineros 360 casos de sarna.

Hace años la vida de estos obreros era más dura. Diez y siete huelgas parciales y tres generales, desde la airada de 1890, y el natural incremento de edificaciones y comercio en los pueblos mineros, han creado la situación actual, que cada cual juzgará y apreciará según su altruismo y su concepto de la vida.

El hecho innegable, indiscutible, es que en la cuenca minera de Bilbao existe guerra y razón de una serie de conflictos sociales, de luchas, huelgas y motines más o menos lejanos, pero ciertos. Para prevenirlos y evitarlos, los patronos piden una ley de huelgas y aumento de la guardia civil; los obreros, por ahora, una organización severa de la Inspección del Trabajo y de las Juntas provincial y municipal de reformas sociales, que en Bilbao no han llegado a funcionar siquiera.

Los comisionados del Instituto proponen la evolución del patronaje. Quien quiera que examine y compare estos datos y más ampliamente los consignados en el libro de los Sres. Sanz Escartín, Salillas y Puyol, advertirá que no sólo la razón y la justicia están de parte de los obreros, sino que para el porvenir ocupan la posición más fuerte. Vencieron en la última huelga general, donde los patronos luchaban, no por la forma de pago y la permanencia de barracones y cantinas obligatorias, sino por evitar la dirección e ingerencia de las agrupaciones socialistas y sociedades de resistencia, y mañana les será forzoso reconocer que esta minoría de obreros conaturalizados y fijamente apegados en la cuenca, organizados en fuerza política, tienen derecho para pedir y reclamar mejoras, aunque a la mayoría de los obreros trasahumantes y andariegos les importe poco seguir alimentándose con quince gramos de tasajo salobre y seguir durmiendo sobre patatas donde el arañido de la sarna les roerá la piel.

Pero el Estado, el Gobierno y el Parlamento, que en aquellos días trágicos de la huelga aplazaron para luego — esta casti-

za palabra española que no alcanza nunca las lindes de la realidad — buscar remedio al desdichado vivir de los que han enriquecido toda una provincia, no tiene arbitrios, ni tiempo, ni ocasión para cumplir este supremo fin de su existencia, de restablecer la justicia e imponer la equidad?

No estaría, por esto precisamente, de más, que en el informe de los Sres. Salillas, Sanz Escartín y Puyol se abarcara el complejo problema de la producción minera en Bilbao. Bastaría tomar como punto de partida los más conocidos datos de obra barata, ha dejado escapar de España, regalándola a los Altos Hornos y la Vizcaya de hoy, existe todo un proceso industrial, lento y casi pasivo, mientras millones de toneladas de mena, vendidas al bajo precio de toda primera materia, eran enviadas al extranjero.

Sólo un tercio rutinariamente individualista puede creer que el capital se amedrenta cuando el trabajo no se le rinde y entrega mansamente como la cerviz del buey bajo el yugo de la carreta. Lo que hace el capital es *ingeniar* en buscar un mayor interés al producto, en arrancar a la economía de la mina el mayor gasto que el obrero le produce, en extender y mejorar sus mercados, en producir más.

Y, aparte esto, en la cuenca minera de Bilbao hay un problema de higiene y de salubridad que no necesita ley de huelgas ni aumento de la guardia civil, y hay un problema político que no se resolverá con la evolución del patronaje.

¿Ni quién impulsará esta evolución sino la dificultad del enriquecimiento, la competencia industrial, la amenaza del obrero y la presión del Estado?

DIONISIO PÉREZ

## VISTAS DE PARÍS

Chulapos del boulevard.

Uno de mis mejores amigos en la villa, *l'homme* lo es el caballero Alessandri. Fué a visitarlo tan pronto como llegó, porque me interesaba conocer al campeón de sabre de París y al héroe de cien aventuras calderas. El maestro Alessandri es un hombre joven, robusto, bonachón. Simpatiza muy pronto con él, unos cuantos saballos que me propiamente sellaron nuestra amistad.

Desde ese momento Alessandri se trocó en un *clerc* bonachón que me acompañó por todas partes. Merced a su compañía he podido encontrar a antiguos camaradas que ocupan ahora los primeros puestos en algunos periódicos parisienses. Hoy, cuando estábamos en la sala y nos disponíamos a salir, llegó un oficial de artillería *el* de Alessandri. Por él supimos que probablemente mañana el redactor Camille Fauvillon, de *La Petit République*, se batirá con un subteniente del cuartel de cazadores. Yo pregunté a Alessandri sobre Camille Fauvillon: «¿Qué ideas usted conoce? Pues vamos al restaurant Zimmer, que allí, seguramente, lo veremos con su colega de Bruchard».

Y así fué, cuando llegamos a la terraza del café ambos periodistas estaban conversando, y gestionaban con grandes bríos. Nos sentamos en una mesa próxima. «Los ve usted? — decíame Alessandri, señalando a Fauvillon y a de Bruchard; — chillan como mujeres, se mofan de todo el mundo, son los que ustedes (por los españoles) denominan unos chulos de café; pero éstos lo son de la Prensa parisiense».

Yo escuchaba a los dos periodistas. Bruchard tiene la cara de un mico; Fauvillon, la de un borracho abotargado. Ellos se reían de todos los viandantes: de los viejos, de los hombres, de las mujeres... La vacuidad de sus cerebros no les dejaba comprender lo grotesco de sus ironías. Supliqué a Alessandri que nos alejáramos de aquel lugar. Me repugnaba ver a aquellos imbéciles, que degradan al periodismo parisiense.

Esta noche, hablando en la redacción de *Le Journal* con unos compañeros, salió a relucir el matutino de Fauvillon y de Bruchard. Todos los disculpaban. «Son unos desgraciados — decían — los redactores Bruchard, de *La Presse*, y Fauvillon, de *La Petit République*; se tienen que ganar la vida con la punta del florilejo; ellos no pueden ganársela con la punta de la pluma. Ni de Bruchard ni Fauvillon saben hacer una gaceta». Esto me dijeron sus compañeros juzgándolos como periodistas. Alessandri me dió a entender la nulidad de esos dos chulapos de restaurant con las armas en la mano. A de Bruchard le perdona la vida siempre que se bate. A Fauvillon ninguno de sus adversarios le quiere rematar, porque sería lo mismo que pinchar a un caracol con alfileres.

Me han invitado a presenciar el encuentro, si éste se realiza mañana. Yo no voy; no quiero contemplar la grotesca apostura de Fauvillon en el palenque. Dolería ver a un compañero de profesión gestionando como el orangután del Retiro de Madrid. Sólo que el segundo es ágil en sus movimientos y Fauvillon tiene la agilidad de un oso blanco».

BENIGNO VARELA

## LOS VIAJES DEL REY

Desde luego el Sr. Maura está resuelto a acompañar al rey a Cataluña y a Baleares solamente.

Aun cuando todavía no está ultimado el itinerario, no será extraño que la ida a Barcelona sea directa desde Madrid, saliendo de la capital del Principado para visitar las demás de la región.

Valencia y las provincias limítrofes, como Castellón, Alicante y Teruel, que aún no ha visitado S. M., serán objeto de un viaje especial en otra ocasión.

El término de la expedición presente será Andalucía. De vuelta de las costas de África, S. M. no se detendrá sólo en Cádiz y Sevilla, como se había asegurado, sino que tiene el propósito y el deseo de visitar las ocho capitales de la hermosa región del Sur.

Probablemente, con el presidente del Consejo irá a Cataluña y Baleares el ministro de la Guerra, que acompañará luego al rey a las plazas españolas de África, regresando el señor Maura desde Palma de Mallorca a la Península.

Andalucía no se sabe si irá el ministro de Instrucción pública o el de la Gobernación.

Se ha aplazado hasta el sábado próximo el viaje que S. M. proyectaba hacer mañana a Guadalupe.

## LA GUERRA RUSO-JAPONESA

Por telégrafo

Los japoneses derrotados. Atravesando el Yalu

— Roma 22. La misión católica en Yukeu ha telegrafiado hoy al Vaticano diciendo que los rusos han atravesado el río Yalu, derrotando a los japoneses en varios combates. — Gallardo.

### Ejecuciones

— París 22. El periódico *New York Herald* en su edición de París, dice que todas las noches se hacen algunas ejecuciones en Seoul por los japoneses, que están condenando a muerte a muchas personas después de someterlas a juicio sumariísimo.

Otros despachos de San Petersburgo dicen que es inexacto que los coreanos continúen pacíficamente sus habituales ocupaciones.

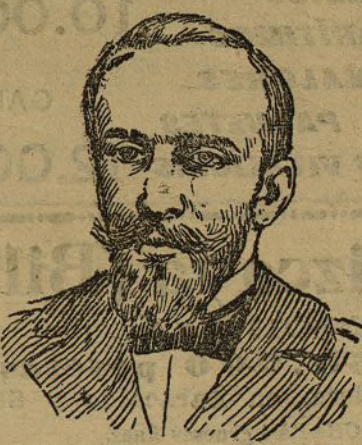
Las ejecuciones capitales ordenadas recientemente por los japoneses han aumentado la irritación latente en el pueblo.

Hay temores de que la poderosa secta de sociedad de los Buhoneros se subleve. — Clement.

### Noticias de Seoul

— Londres 22. Ayer publicó el *Daily Telegraph* noticias de Seoul diciendo que las tropas rusas que se hallan al Sur del Yalu no tienen otro objeto que el de ocultar los movimientos que otras fuerzas hacen en dirección a Liao-Tung y distraer a los japoneses, evitando que se fijen en estos últimos movimientos.

Añaden los informes de dicho periódico.



Schtschenovitch  
Comandante del Retvisan

co que han desertado 400 soldados coreanos de los 2.000 enviados a Wiju.

También se dice que el emperador de Corea piensa enviar al príncipe Yi-chi-wan como embajador extraordinario cerca del Mikado cuando haya regresado al Japón el marqués de Ito.

El mal tiempo que reina al Norte de Corea retrasa y entorpece los movimientos de las tropas japonesas. — Dabor.

### Escuadras unidas

— París 22. Es opinión general en San Petersburgo que muy pronto se unirá toda la escuadra de Vladivostok con la de Puerto Arturo.

No se conocen los propósitos que abrigarán ambas escuadras juntas. — Clement.

### Barcos recompuestos

— París 22. De San Petersburgo telegrafían diciendo que ayer transcurrió el día sin novedad en Puerto Arturo.

El ministro de Marina ha declarado que para cuando transcurran quince días estarán el *Retvisan*, el *Cesarvitch* y el *Palada*, pertenecientes a la escuadra de Puerto Arturo, en disposición de prestar servicio. — Clement.

### Visita a un arsenal

— París 21. El emperador de Rusia acompañado del gran duque Alejo, jefe Supremo de la Armada y del almirante Avelane, ministro de Marina, ha visitado los acorazados rusos designados para reforzar las fuerzas navales del Extremo Oriente. — Clement.

### Una alocución

— París 21. Comunican de San Petersburgo que el general Litvinchik ha dirigido una alocución a las tropas rusas de la Manchuria, ordenando que se trate con consideración a los chinos y que los comestibles que adquieren sean pagados con puntualidad. Recomienda a los jefes que velen por la ejecución de estas disposiciones. — Clement.

### El general Silvestre

— París 22. Ha salido para San Petersburgo el general Silvestre, enviado por el Gobierno francés para seguir las operaciones del ejército ruso en la Manchuria. — Clement.

### Mujer valiente

— París 22. Dice *La Liberté* que la señorita Gorka Hieff, que mandó el año pasado una compañía de insurrectos macedonios, ha sido autorizada para servir en el Extremo Oriente como soldado raso. — Clement.

### Una ejecución

— París 22. El oficial de caballería Sr. Inokoff, que había vendido secretos militares al Japón, ha sido ejecutado, después de expulsarlo del ejército. — Clement.

### Chinos y rusos

— Londres 22. El periódico *The Standard* publica un telegrama de Tien-Tsin, en el que participa que los elevados funcionarios chinos envían sus familias al Sur, en previsión de que surjan dificultades con los rusos.

Las relaciones entre el Celeste Imperio y Rusia no mejoran nada.

Los súbditos rusos que viven en la Manchuria son maltratados con frecuencia. — Dabor.

### Las tropas rusas

— París 22. En San Petersburgo se ha recibido un telegrama del general ruso

Schilvovski, que dice desde Mukden, con relación a las tropas, que éstas están en buena disposición, que no hay soldados enfermos y que el orden es completo en la línea férrea del Este de China.

Una partida de cien *kumkies* fué rechazada por 70 soldados de caballería rusos, a cuyo frente iba el capitán Aksenen. — Clement.

### Divergencias japonesas

— Londres 22. Noticias recibidas de Tokio afirman que al empezar las sesiones en la Dieta del Japón se han manifestado divergencias de opiniones entre los diferentes partidos políticos y el Gobierno.

Parece que los jefes de los partidos han conferenciado, y los acuerdos tomados no son del todo favorables a los proyectos económicos del Gobierno.

En vista de ello éste desistirá del propósito de establecer el estanco de la sal y de crear un impuesto sobre la seda. Además, el recargo que sufrirá la contribución territorial será menor que el que se había pensado.

El Gobierno busca la fórmula de arbitrar recursos sin disgustar al pueblo.

El deseo general es que el Gobierno no debe atender a gran parte de los gastos de guerra por medio de nuevos impuestos, sino emitiendo obligaciones, escalonando los pagos en muchos años. — Dabor.

### Consejos a los alemanes

— Londres 22. Ha manifestado el cónsul de Alemania en In-Kou a la colonia germanica, que aquellos de sus individuos que permanezcan en Niu-Chuang deben tener presente que será por su cuenta y riesgo, porque no puede asegurarse que aquellos que sufran alguna pérdida sean indemnizados debidamente, pues en el mejor de los casos la indemnización vendría en plazo muy largo. — Dabor.

### Movimientos de los japoneses

— París 22. Telegramas recibidos de San Petersburgo aseguran que fuerzas de infantería y artillería japonesa han ocupado las poblaciones de An-ju y Ping-Yang.

Diez y seis transportes japoneses se han presentado en Chinampo con tropas de desembarco. Dicese que no es cierto que se hayan hecho preparativos para desembarcos en el litoral de Gaotsiao y en frente de Tsing-Tseow-Tu.

Las noticias que han publicado los periódicos referentes a desembarcos en diferentes puntos de la costa no tienen fundamento alguno, según los informes oficiales de la capital de Rusia. — Clement.

### Militar americano detenido

— Londres 22. En Ping-Yang ha sido detenido por los japoneses el general



Joschihito Harunomiya  
Príncipe heredero del Japón

Allen, agregado militar de los Estados Unidos.

Al detenerle le han rogado que no pase más allá de las avanzadas. — Dabor.

### Condecoraciones

— Londres 22. De Seul comunican que el marqués de Ito ha sido agraciado con la condecoración de la Flor del Ciruelo, que es una distinción que sólo se suele conceder a los personajes de extirpe real.

También al ministro del Japón, señor Hayashi, se le ha concedido la condecoración de primera clase de la Orden de Palikuk.

En una conversación sostenida por el marqués de Ito con el emperador, ha aconsejado aquél que procediese gradualmente en la adopción de medidas administrativas y así se evitará la confusión que se produjo en 1895. — Dabor.

### Informaciones exageradas

— París 22. De San Petersburgo dicen que se ha exagerado evidentemente al calcular en 175.000 hombres las tropas japonesas que hasta la fecha han desembarcado en Corea.

Añaden estos informes que los exploradores coreanos, en sus frecuentes reconocimientos por el Norte de Corea y a lo largo del Yalu, han sido muy pocas las veces que han encontrado a los exploradores japoneses. — Clement.

### Manifestaciones del ministro de la Marina rusa

— Londres 22. El almirante Avellon ha manifestado en una *interview* celebrada que los japoneses siguen igual táctica que usaron en la guerra contra China, juzgando la táctica infructuosa. — Dabor.

— Londres 22. Las tropas rusas vigilan constantemente para evitar sean cortadas las comunicaciones férreas y telegráficas con Puerto Arturo.

El periódico ruso *Novosti*, concede especial importancia al convenio franco-inglés para los intereses rusos, creyendo que dicho convenio atenuará el antagonismo entre Rusia e Inglaterra, realizando una *triple* entre Rusia, Inglaterra y Francia.

Los periódicos que comentan las manifestaciones expuestas, consideran éstas como quimera política.

Ha fundado en Che-fu la escuadra china, de la cual se destacarán tres cruceros para Niu-Chuang cuando los hielos lo permitan. — Dabor.

### Ejecuciones en Corea. Declaraciones de un general americano. Próxima situación japonesa.

— Londres 22. Por consecuencia de sentencias del Tribunal Supremo coreano, se ha ordenado la ejecución de bastantes presos en la Cárcel.

Diariamente se verifican éstas, habiendo sido ahorcados en los tres últimos días 38 individuos y nueve decapitados.

Créese que intervengan con este motivo los representantes de las potencias.

El general Wheeler declara que los japoneses han cometido un grave error estratégico no concentrando su ejército en las inmediaciones de Puerto Arturo.

En su concepto, debieron cortar la vía férrea, aislando el ejército ruso allí encerrado.

Supóngase que dentro de algunas semanas la situación de los japoneses en el teatro de la guerra será muy desventajosa. — Dabor.

### TELEGRAMAS DE FABRA

— Londres 22. Los periódicos publican esta mañana un despacho de Vladivostok diciendo que los japoneses tienen en Corea 70.000 soldados.

De estas fuerzas hay 30.000 en Chemulpo y Seoul; 20.000 en An-ju y Ping-Yang, y los 20.000 restantes están situados en diferentes puntos.

Añade el telegrama que hay 70.000 hombres más dispuestos a embarcar para Corea; pero que sólo en pequeño número se pueden hacer desembarcos en Gensan; por tanto, el Japón tardará bastantes días en llevar a Corea las tropas que están preparadas.

— San Petersburgo 22. Según informes de buen origen, el emperador irá en Agosto al teatro de la guerra.

## LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden designando los señores que han de formar parte del Tribunal de oposiciones a las plazas de aspirantes al Notariado, anunciadas en 19 de Diciembre último.

GUERRA.—Real orden disponiendo que se encargue de la subsecretaría de este ministerio el general de brigada, jefe de Sección del mismo, D. Enrique Cortés y Bayona.

GOBERNACIÓN.—Reales órdenes declarando Corporaciones oficiales a los Colegios médicos de Gerona y Zaragoza y a los de Farmacéuticos de Barcelona y Guipúzcoa.

Otras confirmando las suspensiones del Ayuntamiento de Almagro y del alcalde y ocho concejales del de Begijar, decretadas respectivamente por los gobernadores civiles de Ciudad Real y Jaén.

## LECTURAS PARA LA MUJER

DOS NOMBRES

Leo en un periódico extranjero que acaban de publicarse en traducción rusa la tercera edición de las obras completas de Larra y Heine.

Por una extraña asimilación de ideas he hallado siempre gran parecido entre el insignie crítico español y el inimitable poeta judío.

En el pasado mes de Febrero, los días 13 y 17 han sido los aniversarios de la muerte de esos dos hombres ilustres.

Murió Mariano José de Larra, *Figaro*, en 1837, y Enrique Heine en 1856.

Y uno y otro, crítico y poeta, lloraron desventuras; el primero se disparó un tiro de pistola para acabar prematuramente con sus lágrimas; el segundo sufrió la terrible agonía de la parálisis producida por una vida gastada en el amor y en la angustia de la desgracia.

La diferencia esencial entre los dos escritores consiste en que Heine era un espíritu templado para el sufrimiento; que poseía la visión de ternura de los grandes poetas; esta profundidad de un pensamiento coloreado con imágenes del infierno, le faltó a Larra. Por eso no puede ser tan universal como el voluntario desterrado alemán.

Se ha tachado de premiosa la forma literaria de *Figaro*, cuando precisamente, desde los tiempos clásicos, no se encuentra un castellano tan puro y escogido como la prosa empleada por el crítico en sus cuadros de costumbres. Hace poco tiempo, cuando se hizo la primera traducción de sus obras completas al idioma ruso, se necesitó vencer no escasas dificultades para conservar la meditada observación del original, sus giros profundos y galanos.

Cuando se le ha leído varias veces, el entusiasmo aumenta; parece, al comenzar un artículo, que se extravía del asunto; pero bien pronto domina la situación y penetra resueltamente en el fondo, sin oscurecidas ni turbaciones. Entre los estudios de costumbres que con más fuerza solicitan mi atención, se encuentra el intuído flexionar en la idea de reforma social que oculta discretamente entre las galanuras del lenguaje.

Y lo lamentable es que el problema planteado en aquel artículo subsiste todavía en nuestras cárceles y presidios, donde los delincuentes encuentran el castigo sin reparación, que es la más cruel de las contradicciones.

Enrique Heine, al elevarse a las serenas regiones de la poesía, donde desaparecen las luchas humanas, supera a *Figaro* por la grandeza de la concepción, pero no le aventaja en el sentido exacto de la vida. En este punto los dos se asemejan: Larra ve y toca todos los dolores de la existencia y reduce su amargura a la decencia patria; Heine amplifica su horror, huye de Alemania y desde París encuentra el mundo todavía pequeño para la idea de libertad, y quisiera esparcir el germen de una revolución social completa por toda la tierra.

Como todos los grandes luchadores del ideal, ambos son víctimas de la intensidad con que subjetivan las sensaciones; los reflejos de la vida exterior hieren el cerebro de estos dos hombres, y cuando llega a interesarse el corazón las ideas están tamizadas con el frío de la realidad.

Buscan la poesía y la belleza; anhelan los goces supremos del espíritu y ellos mismos destruyen su corazón con el análisis frío que les muestra la descarnada realidad, de la que sus almas de poetas pretenden huir.

Tienen muchos puntos semejantes la vida de aquellos dos grandes hombres que cantaron sus dolores con voz tan sonora y de un modo tan universal, que su eco queda grabado en el alma del que los escucha como una desconsoladora y vaga melodía.

Esos cerebros privilegiados que penetran en el fondo de las miserias de la vida y ven la realidad, el engaño y la mentira; esos seres cuya sensibilidad llega a hacerse dolorosa, que se sienten heridos por amarguras desconocidas para la generalidad, se destruyen en la lucha, se aniquilan y mueren como Heine o rompen valientemente su cárcel como Larra.

Como decía al principio, asocio casi inconscientemente la vida de esos dos grandes poetas del dolor, cuyos sufrimientos se exhalaban en el magnífico canto que, mezclado a la crudeza de la sátira, levantó en torno suyo la tempestad de odios y rencores que aún hoy intentan oscurecer su gloria.

COLOMBINI

## IMPRESIONES DE UN VIAJE

### EL KAISER Y EL REY

Desperté, después de doce horas de camino, en la estación leonesa de Ponferrada.

Fuera mi sueño una gran pesadilla. Pensaba en la información a mí encomendada, que lo mismo podía resultar revista pequeña de recepciones oficiales, salvas *Te-Deums* y demás cosillas inherentes a todo viaje de soberanos, que grave, transcendental, interesante negocio de Derecho público, del cual dependiera la futura suerte de nuestra patria.

Comenzaba con el día un espectáculo nuevo. Me aproximaba a Galicia—tierra favorecida por el Hacedor, preñada de encantos, rebosante de hermosura, mal estudiada y peor entendida—y el paisaje tom



misio Campillo, Domingo Ortenelo, Joaquín Gutiérrez y Federico Mirat.

**Sucesión de mando**

Se ha dispuesto que durante la indisposición del general-subsecretario Sr. La Córda, se encargue del despacho de la subsecretaría de Guerra el general Cortés.

**Recompensas**

Cruz blanca del Mérito Militar pensionada al teniente de Artillería D. Arturo Díaz Clemente, por su comportamiento en la voladura de la fábrica de pólvora de Murcia.

**Patrona de los somatenes**

La comisión organizadora de los somatenes armados de Cataluña, en sesión celebrada en la Diputación provincial, ha tomado el acuerdo de proclamar solemnemente patrona de aquel benemérito al capitán general de Cataluña Sr. Delgado Zulueta, ofrezca a S. M. el rey la presidencia de la fiesta de proclamación, que revestirá excepcional solemnidad.

**La visita del rey a la Academia de Administración Militar**

En los Centros militares se afirma que la visita anunciada del rey a la referida Academia no se verificará hasta que S. M. no regrese de su proyectado viaje a Cataluña.

**Artillería moderna de gran potencia**

Nos escriben de Trubia que se están efectuando con gran éxito las pruebas del cañón de acero de 24 centímetros y 45 calibres de longitud, proyectado por el distinguido general Ordóñez, comandante general de Artillería de este cuerpo de ejército.

Con pólvora fabricada en Granada y 550 2.700 kilogramos de presión por centímetro cuadrado, el proyectil de 230 kilogramos de peso obtiene una velocidad inicial de 750 metros por segundo, con la cual, a la distancia de 2 a 3.000 metros, son perforadas todas las corazas de los modernos barcos de combate.

Estos datos indican ya resuelto el problema de la fabricación de los grandes calibres por nuestra industria militar. Debe, pues, facilitarse a Trubia los fondos necesarios para la fabricación de este tipo de artillería, que tanta falta hace en la defensa de las costas, pues se carece de ella en absoluto.

**Los estrenos**

**EN EL MODERNO**

**Congreso feminista**

La obra estrenada anoche en el teatro Moderno ha venido al mundo con algún retraso: hace veinte años, tal como es, sin modificación alguna, hubiera producido un alboroto y unos cuantos miles de duros. Anoche, sin la oportuna intervención de Loreto Prado, no se hubiera producido el efecto que se buscaba.

Los tiempos cambian, y es necesario que las obras cambien también. Hacer revistas al modo de la estrenada anoche por la compañía Prado-Chicote, es revelar demasiado la anacronización.

Además, *Congreso feminista* tiene antecedentes penales: en Rómula está representando una obra titulada *El país de las mujeres*, que tiene con la que anoche vimos semejanzas demasiado marcadas.

No digo yo que *Congreso feminista* sea plagio; pero alguna relación debe haber entre ambas obras que, por lo menos, parecen nacidas de un solo y único pensamiento.

Afortunadamente, el público de Rómula es muy distinto del público del Moderno, y éste anoche ni se dio por enterado de las semejanzas ni tuvo durante la representación un solo momento de disgusto. Lo prueba buen humor al teatro y el demostrado por el público.

De otro modo no hubieran podido pasar aquella serie de escenas manifiestas y pasadas de moda, naturalmente, en las que sólo de tarde en tarde, muy de tarde en tarde, hay algún rasgo de verdadero ingenio. En toda la obra no hay el menor recurso nuevo, y ella tiene, respecto a las verdaderas revistas, el grave inconveniente de que ni sus personajes ni sus escenas simbolizan nada que digno de ser simbolizado sea.

La música tiene el mismo defecto de vetustez, y aún más acentuado que el libro; lo único saliente de ella es el *couplet* que cantaron con mucha gracia Loreto Prado y Enrique Chicote. Pocas veces por exceso de tolerancia, podría admitirse también como bueno el baile inglés, en que lució sus habilidades coreográficas la señorita Santi.

Aparte esos dos números, lo que más agradó de la obra fueron las alusiones políticas, algunas de las cuales son verdaderamente ingeniosas; otras, como las que se refieren a la mariz de Sánchez Toca y a la estatua de Aguilera, podrían suprimirse, dando con la supresión prueba de buen gusto; por grandes que sean ambas cosas, ya no pueden dar más de sí.

La interpretación fue regular: nada más que regular, salvando, naturalmente, a Loreto Prado, que siempre está muy bien, y a Chicote, que ayer estuvo mucho mejor que de costumbre.

Chicote, sin embargo, podía haber hecho más como director de escena. Ha cuidado la obra menos que otras, y eso se echa de ver muy pronto.

La niña María, que ya en *Los chicos de la escuela* había demostrado excelentes condiciones artísticas, confirmó anoche el juicio que de ella se había formado.

**SEMANA AGRÍCOLA**

**CULTIVOS Y MERCADOS**

**El tiempo y el campo**

En conjunto, la semana—15 a 22 de Marzo—ha sido beneficiosa para el campo. Hemos tenido varios días de verdadera primavera, de primavera casi calurosa. El sábado y el domingo han sido días espléndidos, de magnificencia prematura. Las temperaturas han llegado a 23 grados al sol y a 21 a la sombra en Madrid, y a este tenor en toda España.

Después del tiempo ha dado otra vuelta. El tiempo más torrencial no se ha visto. El agua ha vuelto a caer, aunque en cantidades pequeñas. Las temperaturas se mantienen, no obstante, bonancibles.

Las noticias del campo no son malas. Está atrasado; todo muy atrasado. Eso es todo cuanto se dice y ésta es casi la única queja. Pero la primavera, el sol, las temperaturas altas, si al fin vienen, remediarán el mal. Ese mismo atraso ofrece una pequeña ventaja: el menor peligro de las heladas tardías. Resumen: Seguimos muy atrasados!

**Problema algodonero**

Está «sobre el tapete» de la Prensa el problema algodonero. Lo han puesto a discusión, con fuerza irresistible, la crisis industrial, las necesidades agrícolas, el proyecto del Gobierno para estimular el cultivo y otras varias circunstancias.

A todos interesa este problema. A los fabricantes que lo compran carísimo en el extranjero; a los miles de obreros que están amenazados sus jornales por la posibilidad del cierre de fábricas; al menos por la reducción del trabajo; al consumidor que paga las telas a precio muy subido; al labrador que podría dedicar sus

Los autores, sin embargo, no deben abusar de ellas.

Sería lamentable que ya no pudiera representarse una obra sin su correspondiente niña.

**A. Miquis**

**CONTRA EL IMPUESTO DE LOS ALCOHOLES**

En el expreso de Andalucía han llegado a Madrid esta mañana comisiones de cosecheros de vinos del Puerto de Santa María, Jerez y Málaga, con representación de todos los industriales de tan importantes mercados, para protestar ante la comisión del Congreso que ha de dictaminar en el proyecto de ley presentado por el ministro de Hacienda sobre Cans, modificando la tributación de los alcoholes.

Hemos tenido ocasión de hablar con algunos de los comisionados, quienes manifiestan que el proyecto de ley sería—de aprobarse—la muerte de la producción vinícola andaluza, cuyos cosecheros veríanse obligados a cerrar sus bodegas y a abandonar el cultivo, produciendo irreparables daños que, unidos a encontrarse casi la totalidad de los viñedos completamente arrasados por la filoxera, originarían un verdadero conflicto en el problema obrero de aquella región.

Reina con este motivo en las citadas poblaciones gran efervescencia contra el impuesto que se considera como la ruina de sus industrias, y así lo refleja la Prensa regional y las importantes manifestaciones que han acudido a despedir a las referidas comisiones.

**FIRMA DEL REY**

De Hacienda.—Nombrando administrador de la Aduana de Santander, con la categoría de jefe de Administración de tercera clase, a D. Eulogio López Vilches, que lo es de la de Barcelona.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

De Gobernación.—Concediendo el título de ilustrísima a la villa de Puente Caldelas.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Luis López Laporta.

Idem para ésta a D. Juan San Martín de Santiago, que lo es de Santander con igual categoría y clase.

nas que se multiplican en la capital con caracteres de verdadera plaga social.

Hay reglamentos de policía que no se cumplen y autoridades que faltan habitualmente a su deber.

Gran parte de culpa y responsabilidad tienen en sucesos como el de anoche.

Un drama bárbaro y repugnante se desarrolló anoche, poco después de la noche, en la calle de la Espada. Los protagonistas que en él intervinieron, quedaron muertos sobre el arroyo, en el mismo sitio donde tantas veces se habían hecho protestas de amor.

El hecho fue cobarde y aleve. Los pocos testigos de la sangrienta escena advirtieron que, de la calle de la Espada, en dirección a la de la Espada, corría una mujer joven, vestida como visten las chulas ricas, perseguida por un hombre el cual empuñaba en la mano derecha un revólver.

La mujer entró en la calle de la Espina, allí quiso burlar la persecución de que era objeto, haciendo un *regate*, esto es, cambiando bruscamente de dirección, agachando la cabeza para, al encontronazo, causar la caída del perseguidor y librarse del peligro.

No es fácil que tuviera celos de otros, puesto que ignoraba la vida que hacía Amparo, cuya conducta reprochaban todos los vecinos de la casa donde vivía, que sabían de ella pormenores poco edificantes.

En las disputas que tenían interludio en muchas ocasiones una buena mujer, llamada Carolina Fernández, vecina de Amparo, la cual había aconsejado a la joven que terminara aquellas relaciones peligrosas.

Y tan fundado era este triste presagio, que anoche, al oír hablar del crimen, dijo la pobre mujer:

—¡Ay, Dios mío, seguramente han matado a Amparo!

Corrió a la Casa de Socorro y vió con dolorosa sorpresa que la mujer asesinada era su amiga.

**El crimen**

Hace unos días Amparo y su madre vendieron una cama y una máquina de coser. Con algo del importe de la venta la joven compró una blusa de seda encarnada que llevaba cuando la mataron, y vistió de charol. Patricio, que la vio vestida así, supuso que aquel lujo procedía de algo que le mortificaba.

Seguramente la explicación del origen de aquellas prendas fué el motivo de los celos del amante.

El, que vestía siempre de negro y que usaba sombrero hongo y botas de charol, se presentó anoche con una blusa blanca, gorra de seda y alpargatas. ¿A qué este cambio?

Esperó a Amparo en la oscuridad de la calle de la Espina seguro de que por allí pasaría el objeto de su amor, porque en otras ocasiones allí se habían citado.

A las nueve y minutos fué a Amparo, al reconocer no quiso oír sus palabras, sino que, presurosa y atemorizada, huyó gritando. Patricio la siguió dándole alcance y matándola, y levantándose en el acto la tapa de los sesos.

El único testigo presencial de este drama, es un chico de diez años, llamado Ramón Rodríguez, hijo de un repartidor de periódicos. Este criatura salía de un portal de dejar los diarios de la noche, cuando vió huir a la mujer, cogió el hombre por el cuello y hacer los disparos.

Dice el muchacho que oyó a la víctima gritar, pero que no se acuerda de las palabras que decía.

**El Juzgado de guardia**

El cadáver de Patricio quedó, como hemos dicho, tendido sobre la acera, frente a la casa número 7.

El juez de guardia, que era el de Chamberí, Sr. Peláez, el actuario Sr. Pérez Reina y el oficial Sr. Ranz, se presentaron en el lugar de la ocurrencia, ordenando el traslado del cadáver de Patricio al Depósito judicial.

Registradas las ropas del asesino y suicida, se le encontró unas monedas de cobre, una

Algunos guardias de Seguridad y serenos de aquellas calles se acercaron al lugar donde estaban tendidos los cuerpos y observaron que la mujer respiraba aún, mientras que el hombre estaba rígido, inclinado cabeza abajo sobre la acera, frente a la casa número 7 de la calle de la Espada.

Trasladada la joven a la Casa de Socorro del Hospital y colocada en la mesa de operaciones, murió a poco de ingresar sin que pudiera articular una palabra.

Algunas personas que se acercaron a las víctimas las reconocieron, y no pocos vecinos exclamaron:

—¡Hace tiempo que temíamos este crimen! ¡Llevaban muy malos pasos!

**Los amores de Patricio**

El protagonista de esta tragedia se llama Patricio Clariz Ferrari, soltero, de veintidós años, según él declaró en la declaración que dio al juez de guardia, cuando fue llamado a declarar.

Era natural de Cartagena y estaba domiciliado en la calle de Leganitos, núm. 54, en cuya casa vive su madre y su hermano mayor.

Vestía con elegancia, y era tan pulcro en su persona, que en los barrios donde ha ocurrido el suceso lo tomaban por un señorito.

Conoció a su víctima, Amparo Díaz Peña, de veintidós años, soltera, domiciliada en la calle del Amparo, núm. 13, el pasado verano. Ella había tenido relaciones con varios hombres, y como fruto de estos amores había tenido varios hijos, de los cuales sólo vive una niña, hija de un zapatero llamado Roque.

Amparo y su madre, Servanda Peña, han vivido de su oficio de sastrera; bien mezquinamente, puesto que habitan en una guardilla.

Sin embargo, desde que hace unos meses se establecieron las relaciones entre Amparo y Patricio, ella vestía algo mejor, y en algunas temporadas casi casi elegante.

Patricio, sin que se sepa de dónde procedía, hacía ostentación de disponer de grandes cantidades, y en el pasado verano, a poco de conocer a su amante, gastó con ella, según dicen los vecinos de la casa, más de 3.000 pesetas.

Una amiga de Amparo, hablando un día con Patricio, llegó a decirle:—Pero, Patricio, si tiene usted las manos más cuidadas y tan blancas como una señorita. ¿En qué trabaja usted?

—¿Yo? Me dedico a robar y a vivir bien. Algunas veces Patricio desaparecía de escena, y estas ausencias inexplicables duraban

diez días al algodonero (1). ¡Solamente en la provincia de Granada!

Motril ocupaba incesantemente desde Octubre a Mayo 600 mujeres en el despidado del fruto. Por este dato vendrá a juzgarse de la importancia social de este cultivo.

Consta igualmente que por aquellos años nuestros algodoneros surtían las fábricas catalanas y las de Lión, y consta también que aún quedaba excedente para exportar a Francia e Inglaterra.

Rojas Clemente, en luminosa Memoria publicada en 1818, explicaba minuciosamente cómo se hacía este cultivo: las tierras que necesitaba, las variedades que había, las enfermedades que le amenazaban y otras muchas cosas interesantes, refiriéndose siempre al cultivo que en España tenían nuestros antepasados.

Y advirtiéndose que todo esto no es de fecha remota, sino que es de ayer, es de hace setenta u ochenta años nada más. ¡Es hoy lo que, con estos datos incontestables a la vista, poner en duda la posibilidad de cultivar algodón en grande escala? ¡Tan sólo han variado el clima, el terreno, el sol y el aire en ochenta años? ¡Qué ha de variar!

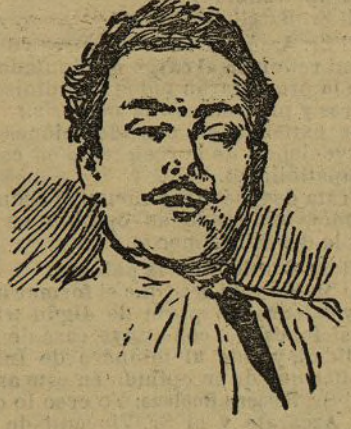
Pero todo aquello ha desaparecido. La decadencia fué obra de la agitación política, de dificultades económicas y de nuestra rutina. ¡Sí, obra de nuestra rutina en gran parte!

Comenzaron los Estados Unidos a producir algodón en grandes cantidades. Poco después, el genio mecánico de los yanquis ideó maquinaria que abrevió y abarató varias operaciones. Nosotros nos atascamos. El algodón extranjero más barato, mejor presentado, fué mermando el mercado. Y entre este fenómeno natural

(1) Cada nueve mariales equivalía a una fanega de tierra.



Amparo Díaz



Patricio Clariz

llevada, una pequeña horramontia y una carta dirigida a un su amigo Daniel Morante, en la que le dice que está decidido a matar a Amparo.

Como se ve, el crimen estaba premeditado, y el disfras de anoche obedecía a la posibilidad de despistar a las gentes después de ejecutado.

Para resultar de las activas diligencias practicadas por la policía del Hospital, Patricio Clariz Ferrari había sufrido algunas quinenas en la Cárcel-Modelo, y no hace un mes sufrió una condena como complicada en un robo efectuado en los billares del café Colonial.

Los médicos forenses D. Eduardo Lozano y D. Julián Fuentes, practicaron esta mañana la autopsia de Patricio y de Amparo.

Y mucha falta de adaptación para la lucha económica, y nuestras disensiones interiores, y los «alzamientos» y guerras civiles, y la creencia de que nuestro algodón era insustituible o poco menos, y algunas modificaciones erróneas, desafortunadas, etc., se consumó la ruina en obra de pocos años. Desapareció el algodonero de nuestras tierras, y fuimos tributarios del extranjero.

Para restablecer el cultivo se hicieron algunos esfuerzos individuales; pero esfuerzos aislados, sin concierto, sin plan, y, por tanto, sin resultado.

**Testimonios elocuentes**

He aquí un dato curioso y elocuente; bien elocuente: El año 1861 se hizo circular entre los labradores andaluces un folleto sobre el «cultivo del algodón llamado Nueva Orleans». El folleto, escrito en castellano deplorable, estaba impreso en Manchester (Inglaterra). ¡El autor de este trabajo? Un señor G. R. Haywood, secretario del *Cotton Supply Association*. Es decir, que los ingleses, necesitados de algodón para sus fábricas, conocedores de las condiciones favorables de Andalucía para el cultivo, repartían folletos instructivos a fin de estimular la plantación. ¡No es el hecho de singularísima elocuencia! ¡Este dato, por ser cosa de ingleses, debe convencer plenamente a Sr. Osmá!

Pues he aquí otro ejemplo que también es demostrativo. Por el año 1850 regresó a España D. Félix Ribas después de larga permanencia en los Estados Unidos, donde adquirió conocimientos profundos del cultivo algodonero. Y D. Félix Ribas, en Memoria muy documentada, afirma que «el algodonero puede prosperar en España mejor que en los Estados Unidos», y añade que «a orillas del Guadalquivir podrían hallar trabajo en este cultivo más de 20.000 familias de obreros.» ¡Quién esto escribía hace medio siglo no era un

**Extranjero y provincias**

**FRANCIA**

**Paris 21. Le Petit Journal** publica un despacho de su corresponsal en Agen participando el fallecimiento de un antiguo profesor llamado Carlos Chabreau, en Saint-Bazille, donde vivía pobremente.

Al hacer un inventario de sus bienes se le ha encontrado un testamento ológrafo otorgado recientemente, en el cual instituye heredero universal suyo al ex presidente de la República del Transvaal Mr. Kruger.

Registrando los muebles se han encontrado muchos miles de francos y una carta del citado ex presidente del Sur de África acusando recibo de un envío de 1.000 francos con destino a los soldados boers, de la época de la guerra con Inglaterra.

Se ha participado a Mr. Kruger esta honrra inesperada.—Clement.

**Muerte de un diplomático**

**Paris 22.** Telegrama de San Petersburgo, que el viceministro y secretario de la Legación de Rumania en aquella capital fué cogido por el ascensor de una escalera, quedando muerto en el acto.—Clement.

**EL VATICANO**

**Encíclica del Papa**

**Roma 22.** El Papa ha publicado una Encíclica notable.

Versa sobre San Gregorio, y lamenta las tristezas y persecuciones que en la actualidad sufre la Iglesia católica.—Gallardo.

**INGLATERRA**

**Colisión sangrienta**

**Londres 21.** A *The Daily Express* comunican de Johannesburgo que 600 soldados ingleses de infantería se amotinaron en Howick y tuvieron una sangrienta colisión con los habitantes de dicha ciudad, resultando entre muertos y heridos 41 hombres.

**Choque de barcos**

**Paris 21.** Un telegrama de Dublín dice que, a consecuencia de la niebla, un buque inglés chocó con otro alemán, yendo el primero a pique.

De los 23 tripulantes que llevaba, dos perecieron ahogados.—Clement.

**Los chinos en África**

**Londres 22.** La Cámara de los Comunes ha desechado por 229 votos contra 242 una proposición tendiente a la introducción de la mano de obra china en el Transvaal.—Fabra.

**TURQUÍA**

**La cuestión macedónica**

**Berlin 22.** Telegramas de Constantinopla dicen que ya ha sido entregada por el Gobierno de la Sublime Puerta a los embajadores de Rusia y Austria, la Nota en virtud de la cual Turquía acepta el que seis jefes nombrados por las potencias se encarguen de la reorganización de la gendarmería de Macedonia.—Hahn.

**El bey de Tínez**

**Paris 22.** Se acentúan los rumores de que en el próximo mes de Julio vendrá a Francia el bey de Tínez, invitado por el presidente Loubet.

Esta noticia parece que ha preocupado bastante al Gobierno italiano, a pesar de la cordialidad de relaciones que actualmente existe entre Francia e Italia.—Clement.

**Las obras de un puente**

**San Sebastián 21.** A las ocho de esta mañana comenzaron las obras del puente de los Fueros sobre el río Urumea.

Una brigada de obreros comenzó a demoler el pretil en el límite del paseo del Rey.

El comienzo de las obras no ha ido acompañado de ningún acto oficial, haciendo esto suponer que se reserva este acto para la terminación de las obras, que coincidirá con la estancia aquí del rey.—Galves.

**Fuertes en Elito. Un horrido giro**

**Pamplona 22.** Ayer se verificó en Fitero la anunciada boccada, en la que tomó parte como ayudante el espada Antonio Fuentes.

Este puso un par de banderillas a un bocado.

**Algo sobre el cultivo**

¿Es difícil el cultivo del algodonero? También hay en esto grandes errores. Créase generalmente que el algodonero es un árbol, y, por tanto, que necesita varios años para llegar a producir. ¡Error supino!

Conociendo el algodonero muchísimas variedades, arbóreas ó arbustivas unas, herbáceas las más. Y estas son las



## SESIONES PARLAMENTARIAS

## SENADO

Bajo la presidencia del Sr. Azcárraga se abre la sesión a las cuatro menos veinte, con sesenta y ocho señores senadores y los señores ministros de Agricultura y Marina.

## JURAMENTO

Jura el cargo de senador el embajador de España en París, Sr. León y Castillo.

El señor ministro de Estado ocupa el banco azul.

## INTERROGATORIO Y PREGUNTAS

El Sr. López Mora formula varias preguntas contra la Compañía de ferrocarriles de Madrid, Cáceres y Portugal. Se queja también del abandono en que se encuentra la estación de las Delicias.

Le contesta el señor ministro de Obras públicas.

Rectifica el Sr. López Mora.

El Sr. Espejo felicita al ministro de Hacienda y al de Agricultura por el proyecto presentado relativo al cultivo de algodón.

Le contesta el Sr. Alendalaz.

El señor marqués de Reñasa dirige un ruego relacionado con las pesquerías en Galicia.

Le contesta el señor ministro de Marina, reconociendo la importancia del asunto.

Rectifican ambos.

El señor conde de Peña Ramiro dirige un ruego al ministro de Obras públicas para que se una la Coruña, por medio de un tren directo, con la línea de Plasencia a Astorga.

El señor ministro de Agricultura le contesta, enumerando las dificultades que existen para ello.

El Sr. Cárdenas lee una exposición dirigida al Senado, relacionada con el servicio obligatorio.

## LOS TRATADOS DE ARBITRAJE

El Sr. Labra se levanta para explicar su anunciada interpelación sobre los tratados de arbitraje.

Dice que piensa ocuparse de tres puntos importantes: la cuestión del Extremo Oriente, la del Imperio de Marruecos y la de los tratados de arbitraje.

Ocupándose del primer punto, dice que por ahora no ofrece peligro por la distancia a que se encuentra de Europa.

Habla de una Nota rusa dirigida al emperador de China para que retirara las tropas, lo cual podría perjudicar aquella guerra.

Elogia las virtudes de los jueces de arbitraje, recordando que este podría ser el principio de un intento de mediación, como igualmente el acuerdo firmado por las naciones en La Haya sobre los arbitrajes.

Pregunta al ministro de Estado (si puede decirlo) si la visita del emperador de Alemania a S. M. Don Alfonso XIII en Vigo obedeció a algún objeto.

Refiriéndose a la cuestión de Marruecos, manifiesta que se congratula de lo expuesto ayer por el Sr. Rodríguez San Pedro respecto al dicho de que Francia e Inglaterra, en su proyectado tratado, cuentan con España.

El Sr. Labra explica su opinión en este asunto de que el Gobierno debe hacer constar siempre que España, por su historia y por su posición, es la primera que debe intervenir en el problema de Marruecos, sin que ninguna otra potencia pueda superarnos en derecho sobre este asunto.

Recuerda que no se ha hecho nada en nuestras posesiones de África, ni la reforma de los consulados, ni la reorganización de los presidios, que son una vergüenza ante el extranjero, haciendo que los ministros de los países de los partidos y los políticos españoles sobre asunto de tan extraordinaria importancia.

Pasa al último punto, congratulándose de los tratados celebrados entre España y Francia y entre España e Inglaterra, recordando los celebrados anteriormente con las Repúblicas del Salvador, Guatemala, Uruguay y Honduras.

Pide se celebren tratados con Italia, Portugal, la Argentina y Cuba.

En vista de haber transcurrido las horas reglamentarias, el presidente pregunta a la Cámara si acuerda que se prorrogue hasta que termine la contestación al ministro.

El señor ministro de Estado manifiesta que no queriendo molestar más al Senado, ruega a la presidencia se sirva reservarle la palabra para mañana.

Así se acuerda.

## Orden del día

Se toman en consideración dos proposiciones de ley: Una del señor marqués de Istalla y otros señores eximiendo del pago del impuesto correspondiente por la creación del título de marqués de Martínez Campos, con grandeza de España, a la señora doña Angela Rivera y Clavijo, y otra del señor marqués de Istalla eximiendo una pensión a la viuda e hijos del general Albert, muerto en la campaña de Filipinas, después de defenderlas sus autores.

Se aprueba sin discusión el dictamen de la comisión mixta sobre el proyecto de ley de

concesión de un tranvía de Vallirana a Barcelona.

## VOTACIÓN DEFINITIVA

Se vota definitivamente el proyecto de ley concediendo una pensión de 5.000 pesetas a la viuda del comandante Las Morenas.

Se levanta la sesión a las seis.

## CONGRESO

Algo después de las tres da comienzo la sesión, viéndose las tribunas bastante animadas.

El acta de la anterior se aprueba en votación nominal por 141 votos.

En el banco azul están los Sres. Maura, Sánchez Guerra y Sánchez de Toca.

Ocupa la presidencia el señor marqués de Figueras, y el Sr. Romero Robledo toma asiento en los asientos.

El Sr. Burell se ocupa de la proposición ayer presentada a la Cámara por las minorías respecto a las incompatibilidades, y pregunta si ha llegado el momento de cumplir con los preceptos reglamentarios.

El presidente del Congreso le contesta diciéndole que no puede la presidencia tomar determinación alguna, pues algunos dictámenes de incompatibilidades que ha presentado la comisión no figuran en el orden del día y otros han sido retirados.

El Sr. Ciudad Añules: Mi dimisión está presentada.

El Sr. Burell rectifica brevemente.

## Orden del día

Continúa la discusión de la proposición del señor marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Romero Robledo: Para no defraudar esperanzas comienzo diciendo que yo estoy de acuerdo con la fórmula que se discute.

Yo he seguido desde la presidencia la conducta que otros presidentes trazaron, atendiendo al estricto cumplimiento del deber.

El criterio del Sr. Salmerón—ahí está—está en pugna con el mío; siempre al lado de la ley están los criterios de la interpretación.

La minoría republicana, dejando pasar sin protesta las incompatibilidades que en otras legislaturas hubo, ha sancionado de antemano mi proceder.

El acta de la sesión no ha aplicado jamás, sino en casos de incompatibilidad manifiesta.

En todas las Constituciones, como en la del 69, se establece la relación para casos de incompatibilidad.

Entiendo que la opinión del Sr. Salmerón puede defenderse, mas creo también que mi opinión puede ser defendida.

Aquí no debemos venir a discutir SS. SS. y yo, sino a discutir por el bien de la patria.

Dice que la reelección no debe considerarse como un castigo al diputado incompatible, sino como una pleitesía que se rinde al cuerpo electoral, dejando a éste derecho de ser representado o no por el incompatible.

Yo no necesito defenderme porque no me han atacado; yo considero que el Sr. Salmerón no me ha atacado; defiendo a los presidentes de esta Cámara que me han de suceder.

Se extiende en largas consideraciones dando cuenta de lo que le ha pasado en el general cansancio de la Cámara.

Yo os pido—dice dirigiéndose a los bancos de las minorías—vuestro consejo, vuestra protección para evitar las responsabilidades que sobre mí veo avanzar con motivo de esta proposición que triunfará, y con mi voto.

Confianza en su opinión en este asunto de las incompatibilidades; yo me he encontrado aquí—dice—con diputados que son senadores, y que han intervenido en los debates. (Prolongados murmullos.)

Yo he sido tolerante, siempre tolerante para todos.

Yo os pido con toda lealtad vuestro consejo, ya que con toda lealtad os hablo.

Termina diciendo que tiene la satisfacción de haber cumplido siempre con los deberes de su conciencia.

Vuelve a hablar el Sr. Romero Robledo, explicando brevemente uno de los últimos conceptos.

El Sr. Azcárraga dice que ha de contestar a una alusión del Sr. Burell, y por esto no usa ahora de la palabra.

El señor Presidente: El Moret tiene la palabra.

Este entiende que no le correspondía hablar (Rumores y murmullos).

El Sr. Moret comienza diciendo que está siempre dispuesto a mantener lo que dice.

Muy hábil es el Sr. Romero Robledo para discutir.

El presidente será la autoridad de la Cámara, pero no la de la opinión pública.

Entre el extremo de las complacencias y el de los rigores, yo prefiero éste, que así se practica en todos los Parlamentos, y así progresan y se defienden y acrecientan sus prestigio.

Termina exponiendo su criterio de que en

casos de incompatibilidad, si el diputado incompatible lo es por cargo o merced recibida del Gobierno, sea inflexible la Cámara. (Aplausos.)

El Sr. Romero Robledo agradece los elogios que el Sr. Moret le ha tributado, y solicita que se reconozca la necesidad de reformar la ley para no exponer al presidente de la Cámara a situaciones que en nada acrecientan su prestigio.

El Sr. Moret dice que él no tiene inconveniente en que se haga lo que el Sr. Romero Robledo pide, pero no hoy, sino después de votada la proposición.

El Sr. Romero Robledo dice que hoy se vota la proposición y mañana él aplica un criterio inflexible; y ya podrá ir preparando el voto de censura. (Risas.)

El Presidente: ¿Acuerda la Cámara prorrogar las horas de sesión para este debate? (Rumores y exclamaciones de extrañeza.)

Varios diputados: Pero, ¿qué es esto?

El Presidente dice que no se está en el orden del día. (Más rumores.)

El Sr. Maura, asumiendo en auxilio del presidente, solución el incidente y se proroga el tiempo reglamentario.

El marqués de la Vega de Armijo cree que con la ley se cumplirá estrictamente no habrá motivo de censura al presidente de la Cámara.

El Sr. Romero Robledo vuelve a hacer uso de la palabra, diciendo que acepta todas las responsabilidades en que haya podido incurrir.

El Sr. Salmerón: Creo—comienza diciendo—que mi posición en este debate es de orden secundario.

El Sr. Romero Robledo, con sutileza de ingenio—continúa el orador—se pregunta qué quisiera decir cesar en su cargo el diputado si con quince días de anticipación no puso de manifiesto su incompatibilidad. Pues en lengua castellana quiere decir que ha cesado en su cargo, y si entra aquí, huele la representación nacional.

El presidente, por tanto, no tiene que expulsar a ningún diputado, sino dar cuenta a la Cámara de que éste ha cesado de ser representante del país.

Nosotros pedimos que se cumpla estrictamente el art. 31 de la Constitución y se aplique el 308 del reglamento; eso es lo que queremos, y nada más.

Nosotros, la minoría republicana, cumplimos con nuestro deber, sin caerismos de ningún género.

El Sr. Burell interrumpe, diciendo: Hable personalmente el Sr. Salmerón y no haga hincapié en el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Salmerón: Se ha dicho antes acogiéndome y por eso lo he repetido yo.

El Sr. Burell: No; olvíguela.

El Sr. Salmerón: Da lo mismo. Como el caciquismo flota en el ambiente...

Termina el Sr. Salmerón diciendo que del carácter de diputado cesante sólo se excluye al ministro de la Gobernación.

El Sr. Romero Robledo dice que está dispuesto a cumplir más rigurosamente que el más convencido el espíritu de la proposición.

El Sr. Salmerón rectifica.

El Sr. Azcárraga dice que no cree que el hecho de que un diputado y catedrático forme parte de un tribunal de oposiciones, con diez o doce años de edad, sea incompatible.

El Sr. Salmerón dice que en su manifestación, y dice: ¿Es que el cargo de presidente del Instituto de Reformas sociales implica incompatibilidad?

El Sr. Burell: Sí.

El Sr. Azcárraga: Pues entonces yo presentaré mi renuncia al cargo de diputado y espero que la presentarán todos los ministros. (Rumores y protestas estallan.)

Se extiende en consideraciones sobre la conveniencia de la reelección en casos de incompatibilidad.

Trata después largamente el asunto que se discute, emitiendo su opinión en armonía con la del Sr. Salmerón.

El Sr. Burell: Pido la palabra.

El Sr. Vincent cree que el formar un diputado y catedrático parte de algún tribunal de oposiciones no constituye caso de incompatibilidad, y pide al ministro de Instrucción pública que de su opinión en este asunto.

El Sr. Romero Robledo: Yo creo lo que el señor Azcárraga y el Sr. Vincent de que hay compatibilidad entre el cargo de diputado y el de juez de tribunal de oposiciones; pero el Sr. Vincent cree que los demás opinan lo mismo?

El Sr. Burell: Me felicito de que mis excitaciones hayan tenido resultado, y que en el debate hayan intervenido quienes lo han hecho.

Pero, ¿qué es que esta proposición va a pasar como un caso de veto?

Refiriéndose a la cuestión Castellana, dice que el presidente del Consejo ha rectificado su famoso aforismo; pues en vez de tratar el asunto en el Salón de Sesiones, con luz y taquígrafos, conferencia con las oposiciones en otro sitio para ponerse, con ellas de acuerdo

a fin de resolver el conflicto. (Rumores prolongados en la mayoría.)

Yo creo que maestro tan significativo en el Derecho como el Sr. Azcárraga no puede oponer a una proposición encierra ninguna fórmula jurídica.

El Sr. Nocedal: En las opiniones de los jefes de las minorías me he limitado a ver, oír y callar.

Pero con tantos discursos os habéis desentendido, pues yo, enemigo del parlamentarismo, todo he sorprendido a éste en paños menores, toda he visto claramente que os dais la satisfacción de crear las leyes para luego infringirlas.

Tanto el Sr. Salmerón como el Sr. Moret me van a permitir que les sacuda las moscas, pues tanto uno como otro oyen lo que se dice en alta voz y no lo que se dice a sotto voce.

Se ha dicho que aquí hay un pastel, y yo, como jefe de minoría, me interesa decir que no ha habido tal cosa.

Pero es el caso que también eso del pastel lo dicen otros. Aquí está en los bancos de la mayoría el Sr. Cavestany actuando de ministro; pero su ministerialismo no le impide hablar en contra del Gobierno y del presidente del Consejo; aquí está también el señor Gasset, siempre tan callado, y cuando se trata de votar se va del salón para no hacerlo con el Gobierno. (El Sr. Gasset pide la palabra. Rumores en la mayoría.)

Yo creo que de las minorías se sospecha por ahí que no obran con patriotismo, sino por odio al Ministerio y por enemiga hacia el presidente del Consejo.

Sobre esto deben hablar los jefes de las minorías.

Yo creo que no son sólo el art. 31 de la Constitución y el 208 del reglamento de la Cámara los infringidos, sino que hay otros dos artículos: los 11 y 12 de la Constitución.

El Sr. Gasset habla precisamente para decir que no considera la presente ocasión oportuna para analizar las alusiones de que ha sido objeto.

El Sr. Gil y Robles juzga que la incompatibilidad de los jefes de las minorías al crear ministros deberían ser diputados.

El presidente del Consejo manifiesta que el que no está representado por el presidente del Consejo de ministros no pertenece a la mayoría.

Entiendo que no puede considerarse como obligatoria la de las minorías pactada, entre otros, por los señores marqués de la Vega de Armijo, Salmerón y Azcárraga.

El Sr. Romero Robledo quedó convicto y confeso de su culpa; sus últimas rectificaciones fueron tan planificadas, que más que presidente de la Cámara, en la plenitud de sus fueros, parecía un niño llorón.

Pero lo más curioso ha estado casi al final. La única discrepancia con el acuerdo del Gobierno la han mantenido los villaverdistas, a cuyo grupo pertenece el Sr. Burell. Y el Sr. Maura, que ya conoce el paño, ha pronunciado brevísimas palabras para decir: «El que no se sienta representado por mí, no pertenece a la mayoría: todos los que estén con el Gobierno votarán la proposición». Así, rotundamente, en seco. Y los villaverdistas han votado como mansos corderitos. ¡Ah! ¡Los fieras!

Se aprueba por 225 votos contra uno el Sr. Bore.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

## POLÍTICA

## Información

Hoy ha estado en Palacio, ofreciendo sus respetos al rey y a su augusta madre, el embajador de España en París.

El Sr. León y Castillo, al decir del presidente del Consejo, ha venido a Madrid con el exclusivo objeto de tomar posesión de su sede.

Todo lo demás que se dice—añadió—relacionado con este viaje, carece de fundamento.

Preguntado por los periodistas el presidente del Consejo, al volver a Palacio, al crear ministros, los diputados que en el Congreso el pleito de las incompatibilidades, y si, al fin, el jueves se cerrarían las Cortes, manifestó que nada se podía prever, puesto que la cuestión pendía de lo que pensasen y resolviesen los 400 y tantos diputados que forman el Congreso.

Respecto a la clausura de las Cámaras, hizo constar que no tenía prisa ninguna; que en ello «no hay pared delante, sino campo raso», y se puede caminar sin limitación hasta donde sea necesario. «Si se empeñan, tendremos sesión hasta el Jueves Santo».

Los representantes de las Cortes de la provincia de Salamanca están trabajando en favor de una idea que no puede ser más acertada ni más plausible.

Trátase de establecer en aquella Universidad una sección de estudios hispano-americanos, y para dar eficacia a tan interesante iniciativa, los diputados han visitado a distintos ministros, entre ellos, como el más interesado en la cuestión, al de Estado.

El Sr. Rodríguez Sampedro les ha prometido que entablará una gestión diplomática para que tengan validez en las Repúblicas americanas los estudios que allí se realicen.

Ha renunciado el cargo de diputado, además del Sr. Ciudad Añules, el Sr. Ordóñez, y no ha renunciado todavía el Sr. Montero Villegas.

En la votación de la proposición el señor Villaverde ha votado, y se han abstenido al

gunos de sus amigos, entre ellos los señores Gasset, Burell y Cavestany.

Después de votada la proposición, los jefes de minorías se reunieron, declarando que desde aquel momento cesaba la obstrucción al Gobierno.

La comisión del proyecto relativo a los cambios se reunió esta tarde, dando dictamen de completa conformidad con el proyecto del Sr. Ossa.

La firman todos los individuos de la comisión, exceptuados los Sres. Villaverde y Cavestany, y se leerá en la sesión de mañana.

Hoy han regresado de Galicia a Madrid, los ex ministros Sres. Besada, Cobian y Bugallal.

## EN LAS CORTES

Cerca de cuatro horas se ha tardado en llegar hasta la votación de la fórmula de acuerdo entre mayoría y minorías. Parecía cosa perfectamente determinada y poco necesitada de esclarecimientos; pero el Sr. Romero Robledo, para su defensa, embrolló el asunto, y convirtió en arma de combate distinguidos ilustres y precedentes violentos; todas las marrullerías que a un parlamentario viejo podrían ayudarle a eludir la ley.

La mayoría mantuvo hoy con Romero relaciones puramente platónicas: no le dió un aplauso, lección que habrá recogido el presidente de la Cámara. Pero el discurso de Romero puso cierta inquietud en los ánimos respecto de transacciones de los jefes de las minorías; comenzó a decirse: «pastel», y hubiera hecho camino la creencia si el Sr. Moret, con claridad y energía, no se hubiera levantado a decir que se trata precisamente de desautorizar los precedentes todos que han barrenado lo escrito, y que se busca, no la continuación de los corruptelas en que se ampara el Sr. Romero, sino la purificación del régimen.

Estas afirmaciones fueron corroboradas por los señores marqués de la Vega de Armijo, Salmerón y Azcárraga.

El Sr. Romero Robledo quedó convicto y confeso de su culpa; sus últimas rectificaciones fueron tan planificadas, que más que presidente de la Cámara, en la plenitud de sus fueros, parecía un niño llorón.

Se aprueba por 225 votos contra uno el Sr. Bore.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

Y se continúa discutiendo el proyecto sobre carbonos.

El Sr. Ossorio pide se le reserve la palabra para poder apoyar su proposición.

facilitándoles ropas, casa y asistencia médica, farmacéutica.

He aquí una buena muestra de las grandes dotes de imitación que poseen los japoneses: cierta dama, norteamericana, siguiendo la moda yanqui, tomó a su servicio en calidad de cocinero a un hijo del imperio del Sol Naciente, que no sabía confeccionar más platos que los de la cocina de su país.



